

# **Gracia Vs. Ley**

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Nos dicen en el primer Capítulo de Juan: “La Ley fue dada a través de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo.” Se han escrito innumerables columnas sobre esta gracia versus ley. Esta noche no hablo desde la teoría, hablo desde la experiencia. Se nos llama a transmitir a otras generaciones, a las generaciones sucesivas, nuestro testimonio.

Nos dicen en la Primera Epístola de Juan 1:1-3: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos... lo que hemos visto y oído también lo proclamamos a ustedes, para que puedan tener comunión con nosotros.” Estos son los dos nacimientos que tienen lugar en cada individuo en el mundo. Nadie provoca su propio nacimiento físico.

Nace por la acción de poderes que no son suyos. Y así, nadie provoca su propio nacimiento espiritual. Nace por la acción de poderes más allá de los suyos. El primero - admitimos que estamos aquí, vestidos con esta prenda de carne. Nos encontramos aquí pero sabemos que no tuvimos nada que ver en ello. Simplemente nos encontramos. Te encontrarás nacido espiritualmente de la misma manera milagrosa.

Nacerás desde arriba, así como naciste aquí desde abajo. Entonces habrá el acto más poderoso de Dios, y serás engendrado y nacido desde arriba, por la acción de poderes que no son tuyos. Primero nos volvemos a la ley. En el principio mismo Dios estableció la ley de la cosecha idéntica: “Y que la tierra produzca vegetación, árboles que den semilla, y árboles frutales que den fruto, en los cuales esté su semilla, cada uno según su especie.”

Aquí encontramos que la cosecha no es más que la multiplicación de la semilla idéntica. “No os engañéis, Dios no puede ser burlado. Lo que el hombre siembre, eso también segará.” Eso es este mundo, esta ley. Esta noche te mostraré lo que he descubierto acerca de esta siembra. La causación en nuestro mundo es realmente mental. No siempre se conocía como un estado mental; se creía (en el principio) que era espiritual.

Y así se instituyeron leyes y los hombres se regían por estas leyes. Exteriormente observaban las leyes. Luego vino la gran revelación de la “gracia” que interpretó la ley, trayendo así la gracia. Porque, dice él: “No piensen que he venido a abolir la ley y los profetas; no he venido a abolirlos sino a cumplirlos.” Y luego interpreta la ley para nosotros y la coloca en un plano mental.

“Habéis oído que se dijo a los antiguos, ‘No harás’” y luego lo declara. “Pero yo os digo,” y luego lo pone en un nivel completamente diferente y ninguna declaración lo transmite más gráficamente que esta: “Habéis oído que se dijo de los antiguos ‘No cometerás adulterio, pero yo os digo, mirar a una mujer con lujuria es ya haber cometido el acto con ella en tu corazón.’ ” Contener el impulso, eso no es suficiente; pero no tener el deseo, porque entonces no has cometido el acto.

Pero tener el deseo, y debido a las consecuencias de tu acto contiene el impulso, eso todavía no es suficiente - el acto se cometió con el impulso. Aquí, estamos en un nivel completamente diferente, un nivel mental, y esto es lo que he descubierto sobre este nivel. Puedo estar aquí físicamente, y estar en cualquier parte de este mundo mentalmente asumiendo que estoy allí, y luego, viendo el mundo desde esa suposición en lugar de pensar en ese estado.

Estar aquí, si deseo estar en otro lugar, aunque en este momento mi razón me dice que no puedo permitírmelo, mis sentidos me dicen que no tengo tiempo - estás comprometido, estarás aquí el próximo viernes, no podrías llegar allí y volver así que aquí estás atrapado. Bueno, sé por mi propia experiencia que si me atreviera a hacerlo, aunque todo en este mundo me atara aquí, habría una reorganización de los eventos de la vida y obligaría el viaje de mi parte, y funcionó. Esa suposición mía construiría un puente de incidentes a través del cual me movería hacia la realización de ese estado.

*Esa suposición mía construiría un puente de incidentes a través del cual me movería hacia la realización de ese estado.*

Ningún poder en el mundo podría detenerlo. Caminaría a través de una serie de eventos desde el momento en que lo hago. Las cosas sucederían para obligarme a ir, y yo, físicamente - el hombre - no podría resistirlo. Eso obligaría al viaje. Ahora lo mismo es cierto no solo de un viaje físico sino de un viaje a otros estados, como la riqueza, la fe, como cualquier cosa en este mundo.

Supongamos que en este momento deseara cierta seguridad que ahora no disfruto - la anhelo. ¿Cómo sería ahora si estuviera en posesión de seguridad? Permítanme ahora hacer el mismo movimiento psicológico - todo en mi imaginación - y luego ver el mundo desde esa suposición, como si fuera verdad. Si me atrevo a asumir que es así - puedo familiarizarte con esta ley y luego dejarte a tu elección y sus consecuencias.

Muchas personas que no tenían nada, que anhelaban riqueza, y la obtuvieron, pero ¡oh! ¡qué cosas les sucedieron cuando la obtuvieron! La querían y si tú la quieres, tómala. Siempre puedes renunciar a ella, pero aquí está la ley por la cual el hombre se mueve en este mundo. Entonces, te familiarizaré con la ley y te mostraré cómo la opero y cómo funciona. Pero permíteme decirte: no importa cuán bueno seas en este mundo, no importa cuán sabiamente operes la ley, eso no te califica de ninguna manera para el segundo cambio radical en tu mente, que se llama “gracia” - eso es el segundo nacimiento: el hombre dos veces nacido ha recibido “gracia.”

Y la gracia es el regalo de Dios de sí mismo al hombre. Eso es la gracia. No importa cuán sabio seas, estás en una rueda con el primer nacimiento. Juega lo más sabiamente que puedas, y espero que lo juegues sabiamente cuando escuches la ley y cómo operarla. Pero de ninguna manera te puede cali-

ficar para el segundo nacimiento. Eso es gracia, eso es el regalo, y no puedes provocar eso más de lo que provocaste el primero.

Ahora, el segundo nacimiento es pura fantasía. Se llama, no salvación - la gracia es la salvación. “¿Qué debo hacer?”, preguntaron. Porque él hizo la declaración: “¿De qué sirve poseer el mundo entero y perder la vida?” Luego dijo: “Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el Reino de Dios.” Y le dijeron: “Entonces, ¿quién puede ser salvo?”

Él dijo: “Con los hombres es imposible, pero nada es imposible para Dios.” Con el hombre, sí, es imposible; no puede salvarse a sí mismo. Cuando el hombre te dice que es un hombre hecho a sí mismo, no está hablando de ningún conocimiento de este misterio. Ningún hombre hecho a sí mismo. Porque esto es el regalo, el segundo es un regalo completo. ¿Y cuál es el secreto de la elección de Dios?

No lo sé, no puedo decírtelo. Puedo compartir contigo lo que he experimentado y decirte cómo llega. Es un proceso, algo que sucedió tan de repente. Llega sin advertencia - nadie sabe el momento en que va a llegar, y de repente naces. Realmente naces. Naces conscientemente. No tengo ningún recuerdo consciente de haber nacido del vientre de mi madre, ninguno en absoluto.

Nací en un cierto día de un cierto mes de un cierto año, y en una cierta pequeña isla en las Indias Occidentales. No tenía conocimiento de ello, y luego gradualmente la conciencia me poseyó, y cuando tenía cuatro años (o no del todo cuatro) comencé a funcionar conscientemente con memoria - pero la memoria no se remontaba a mi nacimiento. Pero el segundo nacimiento es algo como si realmente lo estuvieras haciendo tú mismo, y cada momento del tiempo es consciente y tan vívidamente vivo.

Todo lo estás haciendo, y el mismo momento hasta el final del nacimiento está ocurriendo en ti, y de tu propio maravilloso ser estás saliendo, y hasta ese momento no sabías que estabas muerto. Dabas por sentado que estabas vivo y que un día tu cuerpo moriría. Y así, si sobrevivías o no, no lo sabías, pero eso sería la muerte y aquellos que te vieran depositado, ya sea cremado o en la tierra, hablarían de ti como alguien que estaba muerto, pero no mientras caminabas la tierra con ellos.

Y sin embargo, llega el momento en el tiempo en que de repente un poder más allá de tus sueños más salvajes está ocurriendo en ti. Y no lo estás haciendo tú, no tienes control. Se te está haciendo y mientras el poder se intensifica, despiertas. Y siempre pensaste antes de ese momento, que estabas despierto, que estabas vivo y caminando por la tierra. Y aquí por primera vez en la eternidad estás despertando en una tumba, y la tumba es tu cráneo.

Y encuentras este ser completamente sellado y enterrado en tu propio cráneo y estás completamente despierto por primera vez en la eternidad. Luego comienza el trabajo y sales como un ser auto-nacido, verdaderamente engendrado por ti mismo, y sales. Todo el drama descrito para nosotros en el evangelio lo estás representando - te estás auto-naciendo. Los testigos se hacen presentes y están aquí para presenciar este evento en la eternidad.

No pueden verte porque eres invisible, pero eres más real que ellos, más real que cualquier cosa en el mundo en ese momento - y sin embargo, eres invisible. Entonces sabes lo que significa: “Dios es Espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad lo adoran.” “Y como Dios tiene vida en sí mismo - Dios el padre - así ahora él concede al hijo tener vida en sí mismo.”

De repente despiertas, y la fuerza - el poder intenso que sientes viniendo de ti que ahora parece estar en la esquina de la habitación - está centrado en todas partes. De repente llega al final y vuelves una vez más, completamente vestido, en esta simple pequeña prenda de la cual acabas de emerger momentáneamente. Es la prenda más fantástica del mundo. Eso fue gracia pero llega en etapas.

Tiene tres partes fantásticas. Esa primera es simplemente tu nacimiento desde arriba para cumplir el 3er [capítulo] de Juan: “Debes nacer de nuevo, pues a menos que nazcas de nuevo no puedes de ninguna manera entrar en el Reino de los Cielos,” lo cual cumple ese capítulo. Luego viene el segundo, cuando Dios realmente te da a sí mismo. De repente un poder similar te posee y no puedes detenerlo, no hay nada que puedas hacer al respecto.

De repente, mientras estás atado con él, todo tu ser explota, y aquí él te presenta a su hijo. Ahora el versículo 17 del primer capítulo [de Juan], después de que se nos dice: “La gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo” (nos dicen cómo viene a través de Jesucristo), se nos dice: “Nadie ha visto jamás al Padre; el Hijo que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.” Y no sabías que contenías dentro de ti al hijo de Dios, y de repente hay una explosión y él está de pie ante ti y te llama “padre.”

No te ves a ti mismo; te llama “padre” y sabes que es tu hijo. Aquí se establece para siempre la relación padre-hijo. Te llama “padre” para cumplir el Salmo 89: “He encontrado a David, mi siervo. . .” y él ha “clamado a mí ‘Tú eres mi Padre, mi Dios, la Roca de mi salvación’” - el cumplimiento del gran Salmo mesiánico 89. Lo miras y no hay duda en tu mente de quién es él y no hay duda en su mente de quién eres tú.

En el 3er capítulo [de Juan], en el gran regalo, explica: De la nada eres rasgado en dos de arriba abajo y luego eres enviado, un ser viviente, algo que es fuego y está vivo, y asciendes directamente a Sion, que eres tú mismo. Estas tres partes marcan el gran regalo. Nadie en este mundo es lo suficientemente bueno para ganarlo, por lo tanto todos lo recibirán.

Dios realmente expresa al hombre una misericordia con la cual el hombre es incapaz, con su conciencia, de juzgarse jamás digno de. Ningún hombre en este mundo con conciencia y misericordia podría jamás juzgarse tan misericordiosamente como Dios lo juzga. Lo que el hombre ha hecho - yo ciertamente lo he hecho, tú lo has hecho, el mundo entero lo ha hecho, y tenemos tanto miedo mientras estamos aquí en este mundo de la ley, de hacerlo - y a pesar de nuestras limitaciones, a pesar de nuestras debilidades, la infinita misericordia de Dios provoca el segundo nacimiento.

Y todos somos llevados a este lugar eterno donde somos colocados en el templo eterno que Dios está haciendo de nosotros, haciendo de sí mismo. Porque él se da a sí mismo al hombre antes de que el hombre pueda ser libre para comenzar el templo eterno. Nadie puede ocupar tu lugar. Nadie puede ocupar mi lugar. Ninguno puede ser desplazado. Ninguno de ninguna manera puede ser borrado.

El templo quedará inacabado. Sé por mi propia experiencia que nadie puede dejar de ser salvado, no importa quién sea, no importa lo que haya hecho en este mundo, todos serán salvados. ¿Qué debo hacer para ser salvado? Cree en el Evangelio. Ahora se nos dice que podemos retrasarlo; por eso me resulta difícil creer eso. Pero aún así es Escritura. Hebreos 4:2: “Y la buena noticia predicada a nosotros también se les predicó a ellos; pero no les benefició, porque no se mezcló con fe en los oyentes.”

Esta noche algunos de ustedes podrían rechazarlo, y eso podría parecer en la superficie retrasar su llamado. Podría ser, no lo sé. No tengo la certeza de que puedas retrasarlo; pero parecería que el rechazo por parte de uno - porque lo escuchó pero no lo aceptó, porque no le tenía sentido - aunque lo rechaces y tal vez por tu rechazo retrases tu llamado, eventualmente serás llamado, porque él te pone a través de todas las etapas del mundo hasta que finalmente no tienes poder para rechazar la historia cuando la escuches.

Pero mientras estamos aquí en este mundo de la ley, permítanme citarles el Salmo 1. Es una bendición maravillosa: “Bienaventurado el hombre que se deleita en la ley del Señor, que medita en ella día y noche... porque en todo lo que hace, prospera.” “En todo lo que hace,” no en algunas cosas. Y la ley es tan simple. Si vas a la base, es mental, no física. Ir a la iglesia, como la gente que la practica exteriormente pensaba que de alguna manera les traería bien.

Eso no era. Es mental. La causación es mental, así que la ley es mental. Encuentra la ley: “Bienaventurado el hombre que se deleita en la ley, meditando en ella día y noche, porque en todo lo que hace prospera.” Camina ahora por fe, no por vista. Romanos 17:4: “Él llama a las cosas que no se ven como si fueran vistas y lo invisible se vuelve visible.” “Porque las cosas que se ven,” se nos dice, “fueron hechas de cosas que no aparecen.”

Vemos a un hombre - bien, ¿qué lo hizo lo que es? Él una vez ensambló ciertos estados y sabiéndolo o no, cayó en él, y cayendo en él se mantuvo lo suficientemente tiempo como para asumir esa declaración inicial de Dios: “Todas las cosas deben producir según su propia especie.” La ley de la cosecha idéntica. La cosecha es solo la multiplicación de la semilla idéntica.

Así que caigo en un estado. Lo hago consciente o inconscientemente, pero caigo en un estado. Permaneciendo en el estado, de repente el tallo sale. Alguien comienza a aparecer en mi mundo que es instrumental en hacerme avanzar en la dirección en la que debería ir. Puede que, reflexionando, piense que él, el instrumento que me movió hacia adelante por ciertos contactos, fue la causa de mi avance.

No, la causa era invisible. Como se te dice: “Las cosas vistas fueron hechas por cosas que no aparecen.” Él aparece, así que no puede ser la causa. Si eso es cierto, entonces le agradeceré por lo que hizo, pero no puedo afirmar que fue la causa de mi buena fortuna, aunque me presentó a las personas adecuadas y todo sumó a lo que estaba haciendo. Pero la causa de todo fue mi suposición y mi fidelidad a esa suposición.

Así que, me atrevo a suponer que soy, o que tú eres lo que me gustaría que fueras, y asumiendo que eres lo que me gustaría que fueras, y siento que te gustaría serlo, permanezco inmóvil en esa suposición y te conviertes en ello, sin tu conocimiento o tu consentimiento. No necesito tu consentimiento o conocimiento si la causación es mental. Así que te advierto de la ley y te dejo a tu elección...

y su riesgo, porque puedes usarla imprudentemente. Pero mis manos ahora están limpias de eso. No puedo detenerlo. No puedo ser como una madre sobre ti, diciendo que no deberías hacer esto. Como se te dice en el Libro de Deuteronomio: “Pongo delante de ti este día el bien y el mal, la vida y la muerte, la bendición y la maldición; elige la vida.” Él sugiere que elijas la vida pero no puede quitarte el derecho, habiéndote liberado, de elegir lo que quieras; todo está expuesto ante ti.

Si imaginas algo desagradable de otro, le llegará. También rebotará, pero se hará realidad, porque eres completamente libre de imaginar cualquier cosa en este mundo, porque la imaginación crea la realidad. Un hombre imaginó - si lo imagina y persiste en ese acto imaginativo, se hará realidad. Y esa es la ley. Si no hubiera otra cosa que el uso sabio de la ley - poseer el mundo entero y aún así no ser redimido de esa rueda de recurrencia - esto se convertiría en el infierno más horrible del mundo.

*También rebotará, pero se hará realidad, porque eres completamente libre de imaginar cualquier cosa en este mundo, porque la imaginación crea la realidad.*

Afortunadamente, Dios inició al principio un plan de redención, y es la gracia, donde nos salvó de la rueda de recurrencia. ¿Y cuál es su mayor secreto, donde él te elige en un momento del tiempo, elige

a otro en otro momento del tiempo para ponerlo en esa estructura eterna, el templo eterno no hecho con manos? No lo sé. Solo sé que nos prometió construir un templo para nosotros, anónimo.

Somos el templo, “Somos el templo del Dios viviente,” un templo en el que Dios morará, y aún así somos libres más allá del sueño más salvaje del hombre. Porque somos Dios mismo en el lugar que llamamos la “Nueva Jerusalén.” Así que, úsalo sabiamente para ti y para otros. Cada vez que usas tu imaginación amorosamente en nombre de otro, estás literalmente mediando a Dios a otro.

Hazlo. Pero incluso si eres el más amoroso, el más generoso, el ser más amable del mundo, aún no puedes por tu propio esfuerzo nacer de nuevo. Es un regalo, un regalo no merecido y no puedes ser lo suficientemente bueno. Para mí eso es el pensamiento más emocionante del mundo, porque ningún hombre puede mirarme a los ojos y decirme que se siente digno de tal nacimiento.

Con una memoria y una conciencia no podría hacerlo. Y sin embargo, con mi memoria del pasado diría: “Neville, no eres digno de ello.” Por lo tanto, porque sé en mi corazón que no soy digno, puedo decirle a cada ser en el mundo: lo conseguirás. Si sintiera que soy digno de ello, entonces tendría que salir y tratar de hacer que todos sean buenos, como me concibo a mí mismo.

Pero no me concibo a mí mismo como bueno, como el mundo llama bueno. He hecho innumerables cosas de las que me avergonzaría, y aún siento que soy capaz bajo estrés de hacer cosas de las que me avergonzaría. Y sin embargo, he tenido la gracia de Dios, el segundo nacimiento desde arriba. No puedo concebir nada más alentador en el mundo que compartir con otros tu propia experiencia y decirles que no pueden elevarse por sus propios medios.

Esto es un acto de misericordia, y la misericordia es Dios en expresión porque Dios es amor y la misericordia es Dios en acción. Y el acto más poderoso de Dios es cuando tú, el durmiente profundo, él despierta y tú no sabes que estás dormido. Ningún niño nacido de mujer podría cruzar el umbral que admite a la vida consciente sin la muerte de Dios. Él murió para hacerme vivo - el misterio de la vida a través de la muerte, y luego este poderoso acto de resucitarse a sí mismo como tú.

*Esto es un acto de misericordia, y la misericordia es Dios en expresión porque Dios es amor y la misericordia es Dios en acción.*

Entonces conoces el misterio de la Epístola de Juan: “Aún no se ha manifestado lo que seremos, pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos como él.” Seremos como él, porque no hay cambio en tu identidad. De repente despiertas a la plena gloria de tu herencia. Has heredado el cielo, pero la plena gloria de esa herencia no se realiza completamente en ti - o por el momento no es completamente comprendida por ti mientras aún estás en este cuerpo.

Debes entonces desempeñar el papel del apóstol, y compartirlo con aquellos que te escucharán, hasta ese momento en el tiempo en que él se quite la prenda. Entonces lo que ascendió se te muestra completamente a ti y a la hueste celestial, pero has jugado y compartido con los demás todo lo que has experimentado. Se llama el testamento apostólico: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído y visto con nuestros ojos.

Lo que hemos visto y oído ahora lo proclamamos a ustedes para que puedan compartir con nosotros esta comunión.” Y luego ese fabuloso pasaje que siempre cierra el servicio Anglicano (que en nuestro país es el servicio Episcopal), Corintios 13:14: “La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.” ¡Qué bendición!

Qué bendición decir a una congregación como esta: “Que la gracia del Señor Jesucristo,” (eso es el segundo versículo) “que proviene del amor de Dios, que a través de cuyo nacimiento puedas tener y compartir la comunión del Espíritu Santo, y que él esté con todos ustedes.” Así es como todos los servicios Anglicanos cierran, en la esperanza de que alguien, o tal vez todos, compartan en esa comunión en un futuro no muy lejano. Para mí es lo más inspirador solo leerlo y tratar de sentirlo.

Así que la gracia contra la ley no está realmente en conflicto. Porque él dijo: “No he venido para abolir la ley o los profetas sino para cumplirlos.” Pedro, en su primera Epístola, (1:10) identifica la gracia con la salvación: “Los profetas que profetizaron de la gracia que sería vuestra indagaron e inquirieron acerca de esta salvación.” Así que asocia la gracia con la salvación.

En el momento en que se da, él es salvado, ha sido redimido. Pero porque nadie puede desempeñar tu papel, serás redimido. No vuelvas en la memoria e intentes encontrar otras cosas que podrías deshacer hacia la salvación. Haz eso hacia este mundo, para hacerte más feliz y libre en este mundo, pero no hacia la salvación. Porque si no fuera por la infinita misericordia de Dios de esconder tu pasado de ti, no podrías vivir contigo mismo.

Ningún hombre en este mundo podría vivir consigo mismo si ahora pudiera traer de vuelta a la memoria el pasado. No podría porque habrás desempeñado todos los papeles. Has estado mucho, mucho tiempo llegando y al final habrás desempeñado todos los papeles. Por lo tanto, al final podrás decir: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” Hay un propósito en el juego de Dios, un propósito fabuloso.

Como dijo Blake: “No te dejes intimidar por los horrores del mundo. Todo está ordenado y correcto y debe cumplir su destino para alcanzar la perfección.” Así que todos lo hemos desempeñado. Si no hubiera desempeñado todas las partes horribles del mundo, no podría ser misericordioso cuando leo sobre ellas en los periódicos. No podría en mi corazón sentir que se debería enfatizar alguna misericordia ni tener el impulso de misericordia si no lo hubiera desempeñado.

Pero al final, habiendo desempeñado todo perdonarás a todos. Y así, todo en el mundo, habrás desempeñado todo y por lo tanto te habrás capacitado para el uso de Dios en la construcción de Su templo. No puedo alejarme de un sentido de predestinación cuando leo las Escrituras. Romanos 8:28-30: “Somos llamados según su propósito. Porque a los que de antemano conocía, también los predestinó a ser conformados a la imagen de su hijo.

Y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.” No puedes tomar estos cinco términos: presciencia, predestinación, llamado, justificación y glorificación, e interpretarlos de ninguna manera para evitar la conclusión de la predestinación. No veo cómo puedes. “Estuviste conmigo en la fundación del tiempo,” se te dice. Nos llamó al principio antes de que el mundo existiera.

Y ahora nos llama según su propósito cuando esta sección de su fabulosa (no puedes concebirla) estructura viva está a punto de completarse. Y solo tú puedes encajar en una porción de ella, así que te llama. Y al que llama ha predestinado, pero llama. Y al que llama justifica. No puedes ser justificado por tus acciones; él te justifica. Y luego te glorifica.

Y la glorificación es el regalo de sí mismo como nos dice en Juan 17:5: “Padre, glorifícame con tu propio ser.” Entonces, él glorifica al individuo consigo mismo. Los cinco términos conducen a una conclusión de un estado predestinado y presabido. Él presabía todo el asunto y está construyendo hacia él. Ahora, lo opuesto a la gracia es la desgracia. La Biblia habla de ella como la “ira de Dios”, el “enojo de Dios”.

Sabemos lo que es estar en desgracia. La gracia es el regalo no ganado, lo más grande del mundo, el regalo de Dios mismo. Y lo opuesto sería casi la ausencia de Dios. Jeremías 23 hace esta declaración: “La ira del Señor no se apartará hasta que haya ejecutado y cumplido los propósitos de su mente. En los últimos días lo entenderéis claramente.” Parece que Dios nos ha abandonado cuando pasamos por una guerra, cuando estamos pasando por alguna desgracia horrible donde el mundo se ha derumbado sobre nosotros.

Un hijo se ha descarriado y la sociedad nos mira con desaprobación porque somos los padres de ese hijo. O tal vez mi esposo o esposa ha hecho algo para deshonar a la familia, a la comunidad. Dios nos ha abandonado. Así que paso por los fuegos de la aflicción, estos horribles calvarios ardientes, desplazado (lo opuesto a lugar) donde una vez él estaba conmigo y me guiaba.

Pero “Él no se apartará hasta que haya cumplido los propósitos de su mente. En los últimos días lo entenderéis claramente.” Y perdonarás a todos y serás feliz de que él, en su infinita sabiduría y misericordia, pudiera ponerte a través de ese calvario ardiente para sacarte calificado para encajar en su templo eterno. Así que nadie será condenado al final. Nadie quedará sin salvar.

Cuando te pregunten: “¿Qué debo hacer para ser salvado?” ve a las Escrituras y muestra que con el hombre no es posible. (Eso es el capítulo 10 de Marcos, 26-27.) Con el hombre, no, no es posible, pero con Dios todas las cosas son posibles. No podían entender cómo un hombre podría ser salvado después de lo que él les había dicho, sobre el camello y el hombre rico.

El hombre rico no significa necesariamente un hombre con dinero. La primera Bienaventuranza te dice: “Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos.” El pobre de espíritu es el que no es complaciente. No todos los que tienen dinero son complacientes. Podrías ser socialmente prominente y muy complaciente. Podrías ser intelectualmente una estrella, tener tus doctorados o tus títulos detrás de ti, y estar por encima de todo.

Sabes todo porque te han conferido el grado otorgado por el hombre. En este mundo nuestro hay tanto de verdadera ignorancia instruida. No estoy diciendo que todos los que tienen títulos sean esnobs. No puedes por estos medios ganar el reino, no importa lo que hagas. Porque la “Sabiduría de este mundo es necedad ante los ojos de Dios.” Nada de lo que el hombre sabe aquí a través de sus esfuerzos funcionará de ninguna manera en el lugar donde está destinado a estar.

Porque está ascendiendo a un mundo que estará completamente sujeto a su poder imaginativo. Todo en el mundo estará bajo su control. Porque Dios, habiendo dado de sí mismo al hombre, Dios siendo omnisciente será omnisciente. Dios siendo omnipotente, todo amor, será omnipotente, todo amor, porque él se da a sí mismo al hombre. Y así, no serás reemplazado por nadie y todos serán iguales ante los ojos de Dios, porque es él mismo.

Él no puede ser más de lo que te dio. Y uno no será más grande porque no puedes obtener más de lo que Dios te dio, porque él te dio a sí mismo, como si no hubiera otros en el mundo, solo Dios y tú. Y finalmente solo tú. Ahora, entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.